

UN NUEVO EJEMPLAR MANUSCRITO DE *LA MORAL DE LA INFANCIA* DE JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO

MANUEL COBIELLA HERNÁNDEZ*

Fecha de recepción: 30 de agosto de 2010

Fecha de aceptación: 17 de septiembre de 2010

I INTRODUCCIÓN

La obra del ilustrado José de Viera y Clavijo (1731-1813) abarca temas tan dispares como la historia y las ciencias, el teatro y los asuntos eclesiásticos, o la poesía y los dictámenes académicos; con todo, por encima de esta variedad de materias destaca la elevada cantidad de obras. Las traducciones constituyen una notable faceta de su producción: en ella encontramos la obra sobre la que trata este trabajo, *La moral de la infancia*, un poema sobre normas de buena conducta destinado a los niños, escrito por el francés Carlos Morel en 1790 y traducido por Viera en 1800.

José de Viera y Clavijo nace en el Realejo Alto (Tenerife) el 28 de diciembre de 1731, hijo de Gabriel del Álamo y Viera y de Antonia Clavijo y Valladares. En 1757 se traslada a La Laguna como párroco de la iglesia de Los Remedios. En esta etapa concurre a la famosa Tertulia de Nava, donde recibe la influencia francesa dominante en las tertulias aristocráticas de la época, incrementada con el estudio de sus principales obras y autores; Viera pertenece a la pléyade de escritores que pensa-

* Correo electrónico: manuel.ch89@gmail.com.

ron que el ejemplo francés podía ayudar a la renovación de la literatura y del pensamiento español¹. En 1770 se establece en Madrid, ya que consigue el puesto de preceptor del joven marqués del Viso, hijo primogénito del marqués de Santa Cruz. Con ellos viaja por toda Europa, destacando su estancia en París, donde conoce a Condorcet y a D'Alembert y se reafirma la influencia que Voltaire venía produciendo en Viera desde sus años de juventud. En 1777 es elegido socio supernumerario de la Real Academia de la Historia, siendo propuesto por el director de la misma, el conde de Campomanes, ministro de Hacienda durante el reinado de Carlos III. En 1782 solicita el arcedianato de Fuerteventura en la catedral de Las Palmas, y tras serle concedido se establece en esta ciudad en 1784, donde se dedica a actividades propias de su calidad de eclesiástico, a las que le corresponden como miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, y a sus trabajos literarios, particularmente numerosos en estos años. Finalmente, en febrero de 1813 fallece en la ciudad de Las Palmas cuando contaba 81 años de edad².

En cuanto a su obra, convendría recordar que, por lo numerosa, la producción de Viera se puede considerar verdaderamente excepcional; en sus *Memorias autobiográficas* cita varios apartados para referirse a sus obras: de carácter histórico, diarios y viajes, temas eclesiásticos, obras de carácter científico, didácticas, producción teatral, obra poética, correspondencia, etc.³. En este amplio repertorio la mayor trascendencia le corresponde a sus *Noticias de la historia general de las islas Canarias* (1772-1783), surgidas con la idea de crear una historia de Canarias que sirviera como referente a los estudios posteriores y se basara en nuevas investigaciones. A pesar de que ha llegado hasta nuestros días

1. CIORANESCU, Alejandro. «José Viera y Clavijo y la cultura francesa». *Revista de historia*, n. 88 (oct.-dic. de 1949), p. 329.

2. MILLARES CARLO, Agustín; HERNÁNDEZ SUÁREZ, Manuel. *Biobibliografía de escritores canarios (siglos XVI, XVII y XVIII)*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario; Cabildo Insular de Gran Canaria, 1975-1992, v. VI, p. 442.

3. *IBIDEM*, p. 443.

principalmente por su faceta de historiador, fueron las ciencias naturales su vocación innata, en las que se instruye en sus viajes por Europa y sigue cultivando en sus últimos años⁴. Dentro de esta rama destaca su *Diccionario de historia natural de las islas Canarias* (1799), notable en primer lugar por las calidades sobresalientes de su prosa⁵.



José de Viera y Clavijo en 1780. Grabado de José Joaquín Fabregat inserto en algunos ejemplares de la edición príncipe de las Noticias de la historia general de las islas de Canaria. Fotografía: El Museo Canario

4. TABARES DE NAVA Y TABARES, Tomás. «Miranda». En: *Nobiliario de Canarias*. La Laguna: J. Régulo, 1958, v. III, p. 301.

5. CIORANESCU, Alejandro. «Introducción». En: VIERA Y CLAVIJO, José de. *Noticias de la historia general de las islas Canarias*. 8ª ed. Santa Cruz de Tenerife: Goya, 1982, v. I, p. XL.

Ya en su condición de preceptor del joven marqués del Viso encontramos varios trabajos de carácter didáctico, entre ellos *Al globo aerostático* (1783), *Los aires fixos* (1779) o *Las bodas de las plantas* (1804). En cuanto a las traducciones, éstas ocupan un lugar considerable en su producción debido a su elevado número, ya que, citadas por el propio autor en sus *Memorias*, alcanzan la cantidad de 28 asientos, sin contar las que actualmente se encuentran desaparecidas. La mayor parte de ellas se dieron en los años de estancia canaria, destacando las de procedencia francesa, principalmente poemas descriptivos con temas como la filosofía, la naturaleza, la elocuencia o la moral⁶. Dentro de éste último, pero también relacionada con las actividades pedagógicas de sus años de preceptor, se encuentra la obra objeto de este trabajo, *La moral de la infancia*.

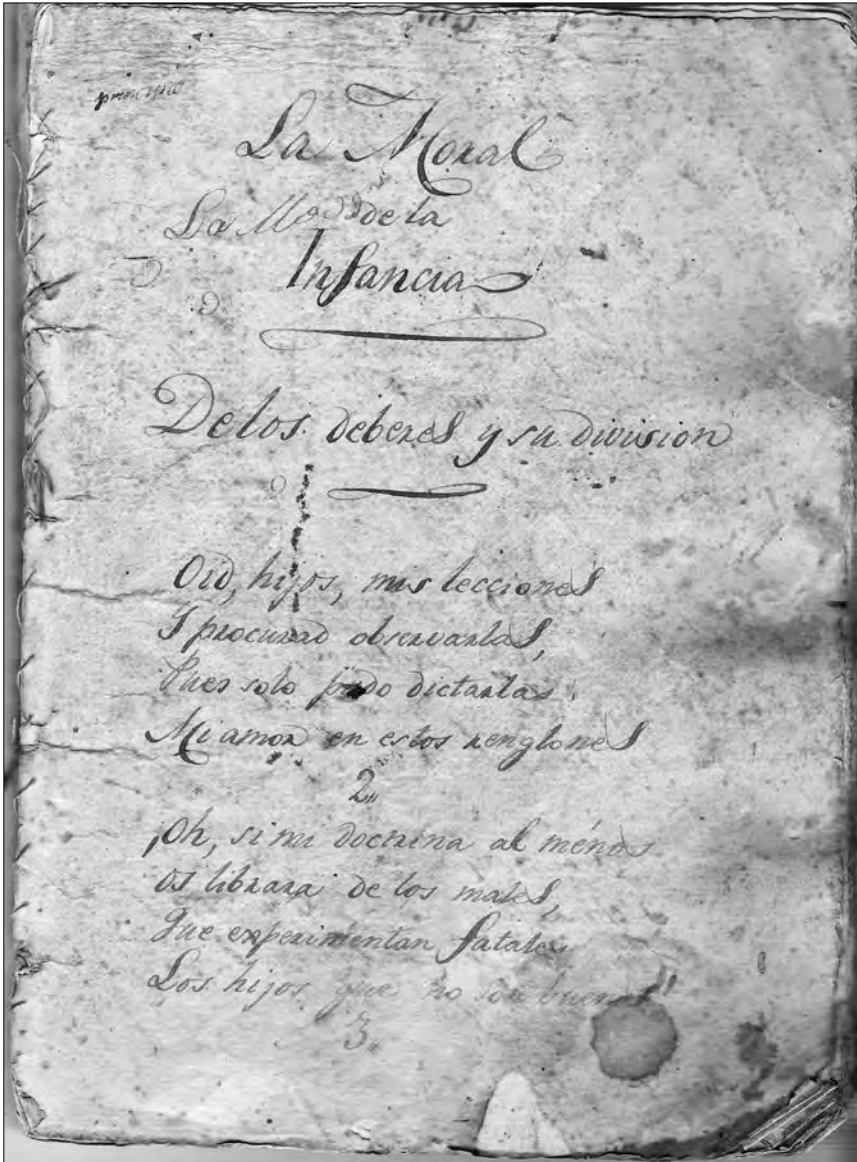
Se trata de un extenso poema destinado a la formación de los niños y de espíritu moralizante. Es una traducción de la quinta edición de *La moral de la infancia* de Carlos Morel, hecha en París en 1800 y traducida por Viera en Gran Canaria ese mismo año. En ella transforma los 490 cuartetos franceses de la obra original en 429 redondillas castellanas (una estrofa de cuatro versos octosílabos con rima consonante según el esquema *abba*). En varias ocasiones el número de las estrofas de la obra original no coincide con el de la traducción, y tampoco el orden de los capítulos, que ha sido alterado⁷. El prólogo Viera explica las variaciones entre la obra original y la traducción, destacando dos: la primera es que en ocasiones para convertir los cuartetos franceses (12 sílabas) en redondillas castellanas (8 sílabas) ha tenido que plasmar la síntesis del pensamiento del autor y obviar los cuartetos que lo desarrollaban; y la segunda diferencia con la obra original es que se ha variado el orden de los temas debido a que al aumentar Morel su obra en cada nueva edición

6. GALVÁN GONZÁLEZ, Victoria. «La poesía traducida de Viera y Clavijo». *Dicenda: cuadernos de filología hispánica*, v. 20 (2002), pp. 74-75.

7. *IBIDEM*, pp. 97-98.

ya no existe una correcta correspondencia entre las materias. La división por temas es la siguiente: «De los deberes y su división» (estrofas 1 a 6), «deberes para con Dios» (7-19), «deberes para con los padres y madres» (20-44), «para con los parientes» (45-50), «para con los que nos instruyen» (51-59), «para con los ancianos» (60-62), «para con los amigos» (63-74), «para con los criados» (75-80), «para con la patria» (81-89), «para con el prójimo en común» (90-96), «para consigo mismo» (97-114), «de las pasiones viciosas» (115-239), «de las virtudes sociales» (240-387), «a las hijas» (388-...) esto se debe a que en el ejemplar hallado las páginas finales están desaparecidas. Hay que destacar la importancia que da el autor a «las virtudes sociales», a las que dedica el mayor número de estrofas, seguidas de «las pasiones viciosas», y en menor medida de los «deberes para consigo mismo».

Como apuntábamos, el autor del libro traducido es Charles Gilbert Morel de Vindé (1759-1842), vizconde de Morel-Vindé. Nace en París y muy pronto ocupa puestos de importancia, primero en el Parlamento y poco después como juez de uno de los seis tribunales de París. Con el estallido de la Revolución Francesa abandona sus cargos y se dedica a actividades agrónomas, consiguiendo ser nombrado miembro de varias sociedades agrícolas debido a sus trabajos en este campo. Ya en la Restauración se le concede la Legión de Honor y es nombrado par (título de nobleza de mayor nivel jerárquico en Francia, que permitía participar en el poder legislativo a través de la Cámara de los Pares), y poco después entra en el Consejo Superior de Agricultura. En 1824 es elegido miembro de la Academia de Ciencias por la sección de economía rural, y se convierte en miembro del Instituto Real de Francia. Finalmente fallece en París el 19 de diciembre de 1842. En su obra destacan las investigaciones relacionadas con la agricultura y la ganadería, principalmente con el ganado ovino, muy avanzadas para su época. También escribe otras obras, entre ellas algunas novelas, pero la de mayor difusión en su tiempo es un tratado sobre la moral dedicado a los niños, *La moral de la infancia* (1790), sobre el que versa este trabajo.



2 EL NUEVO EJEMPLAR DE *LA MORAL DE LA INFANCIA* (ca. 1800)

Se trata de una copia manuscrita e incompleta compuesta por 53 hojas que se divide en 26 cuadernos numerados en el margen superior derecho a modo de firmas tipográficas. Está escrita a tinta con la letra humanística propia de finales del siglo XVIII y principios del XIX, y la base es de papel verjurado. Carece de encuadernación, y las hojas están cosidas. El estado de conservación en general es bueno, excepto en la primera página que sirve como portada, en la que aparecen manchas de humedad, y en los bordes de algunas, que están deteriorados o con restos de tinta en las esquinas inferiores. La distribución del texto es de cuatro estrofas completas por página con contadas excepciones. De las 429 redondillas de la traducción de Viera, aquí están hasta la 412, ya que las últimas páginas están desaparecidas. En algunas estrofas, concretamente en las n. 49, 72, 96, 120, 144 y 363, aparece una nota marginal con el nombre «Antonio» o «Antonia», esta duda surge de la inferior calidad de la caligrafía de estas notas respecto a la usada en el resto de la obra, que no ha hecho posible una clara interpretación del nombre. También merece la pena citar un error en la numeración de las estrofas que se da al llegar a la n. 356, ya que de ésta se pasa a la n. 358, sin hacer ningún tipo de mención al motivo por el que se omite la n. 357. En algunas aparecen aclaraciones junto al número de la estrofa, referidas al tema sobre el que va a tratar, como por ejemplo «Buena fama» en la n. 102, «Pereza» n. 168, o «Paciencia» n. 360. El trabajo de la profesora de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria Victoria Galván *La poesía traducida de Viera y Clavijo*⁸, presenta algunos fragmentos de esta obra como ejemplo de los cambios en el orden de las materias hechos por Viera, y mientras que en esas estrofas no aparecen las anotaciones nombradas, en las de Santa Cruz de La Palma sí, por lo que es posible que estas aclaraciones sólo se den en esta copia.

8. *IBIDEM*, p. 98.

El ejemplar ha sido hallado en la biblioteca de Luis Cobiella Cuevas en Santa Cruz de La Palma. La descripción bibliográfica del mismo es como sigue:

[VIERA Y CLAVIJO, José de (1731-1813)]. *La moral de la infancia*. [S.l.], [ca. 1800].

Dimensiones y colación: 4° (22 cm); 1-26², faltan últimos cuadernos; 53 h.

Contenido: p. [1]: hace la función de portada, título «*La moral de la infancia*» y debajo «De los deberes y su división»; p. [3]; «Deberes para con Dios», p. [6]; «Deberes para con los padres y madres», p. [13]; «Deberes para con los parientes», p. [14]; «Deberes para con los que nos instruyen», p. [17]; «Deberes para con los ancianos», p. [18]; «Deberes para con los amigos», p. [21]; «Deberes para con los criados», p. [22]; «Deberes para con la patria», p. [25]; «Deberes para con el prójimo en común», p. [27]; «Deberes para consigo mismo», p. [32]; «De las pasiones viciosas», p. [63]; «De las virtudes sociales», p. [100]; «A las hijas».

Tipografía y papel: Letra siglos XVIII-XIX. Papel verjurado.

Notas: Ejemp. cosido, falto de las últimas páginas.

Localización: Biblioteca Luis Cobiella Cuevas (Santa Cruz de La Palma)

En cuanto a otras ediciones de la obra localizadas, cabe destacar la que se encuentra en la biblioteca de la Universidad de La Laguna, editada en Santa Cruz de Tenerife en 1867 en la imprenta de José Benítez, quien declara que el original formaba parte de la biblioteca de Alejo González de Ara. También está localizada una copia manuscrita en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, obra de Antonio Pereira Pacheco. Asimismo el periódico palmero *El pito* recoge en su edición del 20 de agosto de 1866 que en Santa Cruz de La Palma se editó esta obra en la imprenta de José Lorenzo Ferrer (calle Jorge Montero n. 12)⁹.

9. MILLARES CARLO, Agustín; HERNÁNDEZ SUÁREZ, Manuel. *Op. cit.*, v. VI, pp. 590-592.

3 CONCLUSIONES

Las particularidades de la obra analizada se encuentran vinculadas al florecimiento de la cultura de la ilustración en La Palma, favorecido por las intensas relaciones de la isla con el resto de Europa a través del comercio marítimo. La finalidad de estas líneas ha sido dejar constancia de este manuscrito a través de su estudio y descripción, con el que se amplía el catálogo de las obras conocidas de Viera a la vez que permite profundizar en sus relaciones con el reducido grupo de ilustrados establecidos en La Palma.

Ahondando en este terreno cabe recordar algunos de sus vínculos con isla; el más relevante es la correspondencia mantenida con el historiador y político palmero José Antonio van de Walle de Cervellón y Guisla (1734-1811), diputado por las islas Canarias en la Corte de Carlos III y autor de varios trabajos de carácter histórico, político y administrativo. Asimismo, Van de Walle intervino en las diversas cuartillas de añadidos que cierran cada uno de los seis «Libros» del ejemplar manuscrito de la *Historia de Canarias* localizado en la Real Sociedad Cosmológica (Santa Cruz de La Palma), ya que Viera repartió entre varios amigos borradores de la obra para que éstos completaran, corrigieran o rectificaran lo que considerasen oportuno¹⁰. En sus cartas, además de lo relacionado con la preparación de la *Historia*, también tratan del interés común por las rocas y minerales, algunos propios de la isla que fueron enviados por Van de Walle a Viera para su estudio. Queda constancia de la cordial relación entre ambos no sólo por las propias cartas, sino también por el prólogo del tomo tercero de la *Historia*, donde el autor hace referencia a Van de Walle por haberle facilitado diversos documentos.

10. POGGIO CAPOTE, Manuel; REGUEIRA BENÍTEZ, Luis. «José Blas Moreno y Zabala: ¿escritor canario?» *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 2 (2006), pp. 38-39.

De igual manera, aunque de menor importancia por no tratarse del propio Viera, merece la pena reseñar la relación epistolar de sus hermanos María y Nicolás con el también ilustrado y bibliófilo palmero Nicolás Massieu Salgado (1720-1791), autor de varias obras líricas en prosa y en verso, la mayoría inéditas. Como curiosidad añadiremos que en el inventario de bienes muebles realizado a la muerte del aristócrata (1791), en la sección referente a la biblioteca, aparece un ejemplar de la *Historia de Canarias* de Viera¹¹.

Para concluir se deja abierta la hipótesis del poseedor original de la copia hallada en Santa Cruz de La Palma, que podría haber sido algún miembro del linaje de los Van de Walle, uno de los cuales era el citado José Antonio van de Walle de Cervellón, y que a través de varios enlaces habría pasado a sus familiares los Pinto de Guisla, ya que es a través de éstos por donde ha llegado la obra a su localización actual.

11. LORENZO TENA, Antonio. «La librería de Nicolás Massieu Salgado (1720-1791)» *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 4 (2008), p. 188.